

En el Evangelio podemos entender la oposición entre la comunidad cristiana salida de Pentecostés y la tradición de la sinagoga, aferrada a sus ritos, sus costumbres y la hipocresía de sus dirigentes.

Trasladado al día de hoy, el mensaje de Cristo sigue siendo actual y viene directamente dirigido a cada uno de nosotros: Nos gustan los honores, nos gusta ser respetados y considerados sabios en temas de Dios y, es posible, que pagados de nosotros mismos, hagamos de la religión una carga pesada, imposible de soportar.

Al mandamiento de amor a Dios y al prójimo, es posible que nos ocupemos de aumentar obligaciones y devociones que terminen escondiendo a Dios

La vida de un cristiano tiene que estar regida por el único mandato del amor mutuo. Todo lo demás nos lo hemos inventado para poder ser importantes. Hace algunos años una viñeta sobre una cofradía lo resumía con precisión. Decía: "es bueno ser hermano, pero lo bueno, bueno es ser hermano mayor"

Jesús está censurando nuestra tendencia a imponer cargas al prójimo que ni queremos ni podemos llevar. Parece que se hace necesaria una revisión profunda de nuestro actuar, de nuestro vivir y nuestro predicar. Seamos sencillos, porque nuestro Padre es la sencillez absoluta.

Creo que desde hace unos años una orden religiosa, tratando de cumplir la enseñanza contenida en este fragmento evangélico, trata de desterrar el apelativo "padre" referido a los frailes ordenados, para dejarlo en el humilde e igualitario Fray,-- "hermano"--. ¿Lo lograrán?

¿Y nosotros; Qué hacemos nosotros? Puede que también busquemos los primeros puestos, puede que también tratemos de que por la calle nos respeten como seres importantes, puede que nos sintamos orgullosos de ser llamados maestros, de que nos pidan consejos y seamos lo suficientemente estúpidos como para pontificar de lo que sabemos, de lo que imaginamos y de lo que ignoramos.

Seamos cristianos como Cristo nos quiere: sencillos, humildes, aportando a la sociedad lo que sabemos sin pretender imponerlo. Hay que convencer, no vencer.

Cuando Mateo escribe su Evangelio, la Iglesia estaba formada por judíos y gentiles y los procedentes de la gentilidad no aceptan vivir de acuerdo con las leyes y fórmulas del A.T., sino con las sencillas normas que Cristo, el carpintero de Nazaret, el Hijo de Dios, nos presenta.

Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL.-

Te damos gracias, Señor, de todo corazón. /

Te damos gracias, Señor, cantamos para ti.

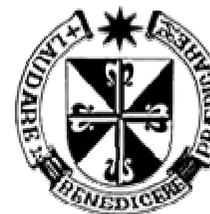
1. A tu nombre daremos gracias, / por tu amor y tu lealtad,
te llamé y me escuchaste, / aumentaste el valor en mi alma.

2. Te alaban los reyes de la tierra, / porque oyeron la voz de tu palabra;
y en los caminos del Señor van cantando, / porque grande es la gloria del Señor.

www.laicosop.dominicos.org/recursos

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



XXXI DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO "A"
5 de noviembre 2017



“ No os dejéis llamar padre, porque uno solo es vuestro Padre”

CANTO DE ENTRADA.-

Alrededor de tu mesa, / venimos a recordar, (2)
que tu palabra es camino, / tu cuerpo fraternidad. (2)

1.-Hemos venido a tu mesa / a renovar el misterio de tu amor,
con nuestras manos manchadas, / arrepentidos buscamos tu perdón.+

2.-Juntos y a veces sin vernos, / celebramos tu presencia sin sentir
que se interrumpe el camino, / si no vamos como hermanos hacia ti.

LITURGIA DE LA PALABRA.-

LECTURA DE LA PROFECÍA DE MALAQUÍAS 1,14b-2, 2b. 8-10

"Yo soy el Gran Rey, y mi nombre es respetado en las naciones, dice el Señor de los ejércitos. Y ahora os toca a vosotros, sacerdotes. Si no obedecéis y no os proponéis dar gloria a mi nombre --dice el Señor de los ejércitos--, os enviaré mi maldición. Os apartasteis del camino, habéis hecho tropezar a muchos en la ley, habéis invalidado mi alianza con Leví --dice el Señor de los ejércitos--. Pues yo os haré despreciables y viles ante el pueblo, por no haber guardado mis caminos, y porque os fijáis en las personas al aplicar la ley. ¿No tenemos todos un solo padre? ¿No nos creó el mismo Señor? ¿Por qué, pues, el hombre despoja a su prójimo, profanando la alianza de nuestros padres?"

SALMO 130: R.- GUARDA MI ALMA EN LA PAZ, JUNTO A TI, SEÑOR.

Señor, mi corazón no es ambicioso, // ni mis ojos altaneros;
no pretendo grandezas // que superan mi capacidad. R.-

Sino que acallo y modero mis deseos, // como un niño en brazos de su madre. R.-

Espera Israel en el Señor, // ahora y por siempre. R.-

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE SAN PABLO A LOS TESALONICENSES 2 7b-9. 13

Hermanos: Os tratamos con delicadeza, como una madre cuida de sus hijos. Os teníamos tanto cariño que deseábamos entregaros no sólo el Evangelio de Dios, sino hasta nuestras propias personas, porque os habíais ganado nuestro amor. Recordad si no, hermanos, nuestros esfuerzos y fatigas; trabajando día y noche para no serle gravoso a nadie, proclamamos entre vosotros el Evangelio de Dios. También, por nuestra parte, no cesamos de dar gracias a Dios, porque al recibir la palabra de Dios, que os predicamos, la acogisteis no como palabra de hombre, sino, cual es en verdad, como palabra de Dios, que permanece operante en vosotros los creyentes.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 23, 1-12

En aquel tiempo, Jesús habló a la gente y a sus discípulos, diciendo:

-- En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos: haced y cumplid lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos no hacen lo que dicen. Ellos lían fardos pesados e insoportables y se los cargan a la

gente en los hombros, pero ellos no están dispuestos a mover un dedo para empujar. Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y ensanchan las franjas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencias por la calle y que la gente los llame maestros. Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar maestro, porque uno solo es vuestro maestro, y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo. No os dejéis llamar consejeros, porque uno solo es vuestro consejero, Cristo. El primero entre vosotros será vuestro servidor. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.

PRECES: R/ HAZME VIVIR, SEÑOR, COMO TÚ DICES Y VIVES
--

CANTO PARA LA COMUNIÓN

Donde hay caridad y amor, / allí está el Señor. (2)

1. Una sala y una mesa, una copa, vino y pan,
los hermanos compartiendo en amor y en unidad.
Nos reúne la presencia y el recuerdo del Señor,
celebramos su memoria y la entrega de su amor.

2. Invitados a la mesa del banquete del Señor,
recordamos su mandato de vivir en el amor.
Comulgamos en el Cuerpo y en la Sangre que él nos da,
y también en el hermano, si lo amamos de verdad.

3. Este pan que da la vida y este cáliz de salud
nos reúne a los hermanos en el nombre de Jesús.
Anunciamos su memoria, celebramos su pasión,
el misterio de su muerte y de su resurrección.

COMENTARIO.

Es duro Malaquías con el pueblo judío, y muy duro con la clase sacerdotal. Todos somos hijos de un mismo Padre, todos hemos nacido iguales. Entonces, ¿Por qué nos subimos unos sobre otros? ¿Quién me ha hecho más alto que mis hermanos? ¿Por qué me permito dictar leyes –emitir opiniones– que alejan de Dios a quienes las reciben? ¿Hasta dónde llega mi soberbia?

Todos tenemos un mismo Padre creador, todos somos hermanos iguales, sujetos a la misma ley, con los mismos derechos, con las mismas obligaciones y deberes. Cada uno en nuestro puesto, amando y sirviendo a Dios en los hermanos

DOMINGO 31° DEL T.O. “A”

SALUDO:

Hermanas y hermanos:

El miércoles celebrábamos el día de todos los santos. El jueves a todos los fieles difuntos. Hoy, domingo vamos a escuchar a Jesús que nos dice que no debemos hacer, como debemos vivir para estar de acuerdo con sus enseñanzas y cumplir así su voluntad.

Que esta Eucaristía sirva para que nuestros ojos se abran y veamos todos los milagros que la vida hace cada día, cada instante, a nuestro alrededor y comprendamos que es lo realmente importante en nuestras vidas y podamos mirar esperanzados el final.

CELEBRANTE: Presentamos al Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo: DÉJANOS VIVIR, SEÑOR, COMO TU VIVES

1. Señor, tú hiciste a Pedro cabeza de tu Iglesia y su sucesor, el Papa Francisco necesita nuestra ayuda para seguir manejando la barca de tu Iglesia, **Por eso te pedimos: déjanos vivir, señor, como tu vives.**
2. Jesús, tú dabas la vista a los ciegos, curabas a los leprosos y te compadecías de los enfermos, y ahora necesitan que nosotros ocupemos tu lugar. **Por eso te pedimos: déjanos vivir, señor, como tu vives.**
3. Señor, tú volviste a reunir en Sión a tu pueblo Israel y ahora judíos y palestinos necesitan tu ayuda para conseguir la paz y encontrar caminos de convivencia. **Por eso te pedimos: déjanos vivir, señor, como tu vives.**
4. Jesús, necesitamos almas generosas que se entreguen a ti y la Iglesia pastores que la guíen, **Por eso te pedimos: déjanos vivir, señor, como tu vives.**
5. Señor Jesús: todos los reunidos aquí este domingo en torno a tu mesa nos falta alguien querido a nuestro lado y necesitamos tu ayuda para seguir caminando en la esperanza, **Por eso te pedimos: déjanos vivir, señor, como tu vives.**